

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUDADELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Puntos de suscripcion.

En la Redaccion, calle de Alayor n.º 15.
Y en esta tipografía.
En Palma: Tipografía Católica.

Condiciones de la publicacion.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la Isla.
En provincias, 1,50 pesetas trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 cént. por línea. Y las repeticiones á la mitad de precio.
Los no suscritores á 10 id.

SECCION RELIGIOSA.

Domingo 7 ✠ De Pasion.

Lunes 8—San Tiburcio, mártir.

Martes 9—Santa María Cleofé.

Miércoles 10—San Macario, obispo.

Cultos.

Domingo 7.—La Misa y el oficio divino son de la Dominica de Pasion, con rito doble y color morado.

En la Catedral predica el M. I. Sr. Canónigo Magistral.

Por la tarde son oradores en San Francisco, San Agustín y nuestra Señora del Rosario, los señores Rdo. D. Miguel Pons Gorrias, Pbro., M. I. Arcediano y el Rdo. Lic. D. Pedro Moll, Pbro.

En San Agustín, á las siete y media de la mañana, habrá Misa de Comunión general para los cofrades del Sagrado Corazon de Jesús.

Lunes 8.—Hay sermon en la Catedral al anocheecer.

En Santa Clara continúa el Setenario de los Dolores de Nuestra Señora predicando el Rdo. D. Pedro Pons Pbro.

Martes 9.—Al anocheecer hay sermon en el Rosario.

Continúa en Santa Clara el Setenario de los Dolores de Nuestra Señora predicando el Rdo. D. Pedro Pons Pbro.

Miércoles 10—En la Catedral hay sermon al anocheecer.

La cremacion de los cadáveres.

Casi desesperados son los esfuerzos que hace el liberalismo para paganizar las costumbres é instituciones católicas; no preten-

de otra cosa animado por el odio á Jesucristo que edificar una ciudad enteramente anticristiana. Así es que contrapone á los dogmas y verdades católicas sistemas y cavilaciones ingeniosas, pero falsas; en oposicion á la enseñanza cristiana la escuela láica, al matrimonio verdadero el amancebamiento, á la pureza y mortificacion santas el grosero sensualismo, al espíritu la carne y la materia, en una palabra á toda verdad que salva, un error que degrade y condene.

El siglo XIX á decir verdad puede gloriarse de su adelanto y rápido progreso en las ciencias exactas y experimentales. Sería sin duda muy grande si no mancharan su manto el escepticismo y la corrupcion moral.

Esta práctica de quemar los cadáveres modernamente restablecida después de catorce siglos de abandono, es, podemos afirmar, el colmo y la última consecuencia del sistema paganizador; el hombre impío y protervo de la cuna hasta el sepulcro podía caminar por senderos irreligiosos, pero su bajada al sepulcro, su entierro, tanto si era protestante como incrédulo, no podía despojarse de aquella lobreguez silenciosa, elocuente y de misterio que naturalmente le rodeaba. Mas por desgracia de todos han renovado el ingenioso medio de la cremacion; se han de quemar los cadáveres, se han de reducir á cenizas; con esto se evitan muchas enferme-

dades contagiosas y se consigue al propio tiempo mucho fosfato que puede volver al círculo de la vida; esta voz, ese pregon ha salido de los principales centros masónicos resonando por las naciones europeas.

Ahora bien, ¿intentan estos reformadores de la sociedad preservar á los pueblos del cólera, del tífus y demás gangrena que hoy corroen miserablemente la humanidad? Sus hechos, únicos medios de juzgarlos, prueban lo contrario, los desmienten á las claras; no quieren ningun bien social, ningun bien positivo, pero si únicamente, dejando los fosfatos, borrar la memoria de la muerte que acibara de continuo las licencias y placeres del malvado. Decimos que no quieren el bien de la sociedad ni preservarla de enfermedades; porque ¿no son ellos los que convidan y atraen á la gente y á los hombres de edad madura, á las jóvenes y ¡á los padres de familia! con halagos de todo género para que entren en sus salones espléndidos, acudan á los bailes y pasen noches enteras en los teatros y casinos, permitiéndoles toda clase de desórdenes groseros? ¿No son ellos los únicos que sostienen esas casas de mal vivir, esos focos de corrupcion que acabarán con la hacienda de los Estados y con la familia? ¡Farsantes! ¡no engañéis tan descaradamente á los inocentes!

Vosotros rechazais y odiais de muerte la religion; no quereis cristianismo, ni dogma, ni moral; quereis que todo se olvide, el cielo, el purgatorio y el infierno, ¡sólo reine el placer! No quereis cementerios, ni tumbas, ni lápidas sepulcrales, nada que recuerde al hombre su fin y su tremendo porvenir. Bien sabeis los remordimientos que tiene el impío al presenciar el enterramiento de un difunto, cada espuerta de tierra que el sepulture-ro vierte con respeto sobre el cadáver colocado en el suelo de la tumba es una fuerte aldabada que hiere el corazón del libertino, un peso que oprime su ánima pecadora, una voz de pavor que de ultra tumba le llama al recto sendero. ¡Ah! la vista de una tumba,

de los restos de un cadáver ¿á cuántos hombres no han trocado el corazón? ¿cuántas conversiones ilustres no han obrado?

Bien lo entiende la impiedad al gritar ¡los cadáveres al fuego! ¡fuera cementerios! ¡abajo las arcas sombrías! Pero, por mucho que disimule sus aviesas intenciones, no se necesita ser muy lince para entrever sus fines perversos. Sabemos á que blanco se dirigen estos tiros; por esto consideraremos la cremacion ante la historia, ante el sentimiento humano, y ante la tradicion cristiana.

G. V.

De *El Ancora*.

Crónica

ESPAÑA.

En nuestro estimado colega «El Cruzado,» hemos leído los siguientes párrafos sobre el ilustre catedrático de la Universidad Central, D. Alfredo Adolfo Camús:

«Nos llamaba la atención lo poco que decian los libros de la muerte del ilustre catedrático de la Universidad Central D. Alfredo Adolfo Camús, á quien tantas veces elogiaron en vida.

«Ya vamos entendiéndolo. El Sr. Camús dedicado por completo al estudio y explicación de las literaturas clásicas, no figuraba, ni figuró jamas en cosa ninguna de otra clase, ni religiosa, ni política. Los libros le juzgaban suyo.

«Pero es el caso que el insigne humanista, en cuanto sospechó que su fin podia estar próximo, llamó á un sacerdote, y le dijo: «Soy creyente y no quiero morir como un perro. Se lo advierto á usted para que no me abandone.»

«Y, en efecto; pocos dias despues en el pleno uso de sus privilegiadas facultades mentales recibió piadosamente el sacramento de la Penitencia, que le habrá, por la divina misericordia abierto las puertas del cielo.

»Damos gracias á Dios, y nos felicitamos por ello. El Sr. Camús, como lo han proclamado recientemente todos los periódicos, era una eminencia del profesorado.

»Como tal, podia parecer poco piadoso, pero no podian satisfacerle la impiedad y el error. A tres cosas mostró siempre aversion y se burlaba de ellas con gran donaire; á los curas liberales, á los filósofos krausistas y á las mujeres librepensadoras.

»La fe vivia en su alma española, que le hacia amar al catolicismo y á su Jefe Supremo. El Mensaje de catedráticos á Leon XIII lo firmó con gran gozo, diciendo; Soy español y católico.

Así, para que aprendan los libres y los protestantes, á quienes Camús siempre llamaba «putrestantes.»

Está, pues, repetimos, explicado satisfactoriamente el silencio de ciertos periódicos sobre la muerte del docto maestro de la Central.

EXTRANJERO.

Una revista de New-York, el *Jorum*, publica una interesante consulta de Su Eminencia el Cardenal Mannig, al cual hicieron la siguiente pregunta: ¿Es conveniente que se lea la Biblia en las escuelas públicas?

El Cardenal, deplorando el sistema de laicismo de las escuelas que priva en América y en Inglaterra, cree, sin embargo, que la lectura de los libros santos en la escuela pública, aun cuando no se acompañe con comentarios autorizados, es preferible á no hablar cosa alguna sobre lo concerniente á la Religion.

Pero al mismo tiempo el Cardenal se sale de los límites de la pregunta y dice cómo puede secularizarse una escuela en la que se lea la Biblia, que ó es un *código de religion* ó no es nada.

En cuanto al derecho que se toma el Estado de dirigir la educacion fuera de los padres, Su Eminencia no ve otra cosa que un atentado contra la libertad del hogar, que

las Repúblicas no dudan en quitar.

Se comprende que el Estado ocupe el lugar de padre de familia cuando éste carece en alguna manera de el, es decir, cuando el niño está abandonado, ó el padre no quiere desempeñar sus deberes de jefe de familia, pero suprimir el poder paterno y declarar que el niño pertenece al Estado ántes que á su padre, es un error monstruoso que no debe llevarse á ejecucion.

La educacion del Estado sólo es respetable cuando empieza por respetar la ley natural, y la ley natural exige que el padre pueda al menos ordenar el sistema de enseñanza que se dé á su hijo, y comprendido en él la instruccion religiosa.

En cuanto á la regla de dar un dia por semana una clase de Religion, el eminente Cardenal dijo con indignacion que nada más contraproducente y antimoral para el niño que el hablarle de Religion un solo dia cuando cuenta siete la semana.

Expuso después, el Cardenal una curiosa estadística de la ilustracion y criminalidad que resultan de unas y otras escuelas, y acabó pidiendo excusas por dirigir consejos á los americanos, siendo él inglés.

Los partidarios de la verdadera libertad, han dado las gracias á Mons. Maning.

—Como prueba del culto sanguinario de los judíos, de que en casi todos los países quedan pruebas, y en España tenemos la del Santo Niño de la Guardia degollado por ellos, presentan los periódicos una más reciente.

En el tribunal de Breslau se ha visto la causa formada al *Rabino in spe* Berkstein, acusado de haber sacado una porcion de sangre del cuerpo de un niño católico. El tribunal ha condenado al judío sanguinario, pero ni el reo, ni el defensor, tambien judío, han querido declarar en que objeto se ha recogido la sangre del niño herido.

Este crimen y algunos otros de que se acusa justamente á la raza hebráica, no pueden menos de excitar la fermentación antisemítica, que crece y amenaza con disturbios en el Norte de Europa.

Sobre este mismo tema llega un periódico á decir que hoy existe una dinastía hebrea, cuyo origen y procedencia de sus tesoros están algo oscuros, cuyo fin es siempre atesorar, trayendo como recuerdo que entre antepasados está Judas Iscariote, que por treinta dineros vendió al Hijo de Dios.

—Hablando de la última alocucion del Padre Santo, dice entre otras cosas, el «Daily Telegraph», periódico protestante de Londres:

«En nombre de la cristiandad y de la civilizacion agradecemos al Padre Santo las palabras de paz y de concordia que acaba de dirigir á la Europa en su alocucion de 11 de Febrero último. En efecto, en las graves circunstancias por que atravesamos es verdaderamente consolador ver que un sábio y un anciano Pontífice recuerda á los pueblos que la guerra seguirá siendo un mal necesario mientras los hombres no funden los altos intereses de la pátria en la verdad y la justicia.»

El «Siécle» de París se expresa en estos términos al ocuparse del discurso pronunciado por Su Santidad el 2 del actual.

«Al ver la inquebrantable energía con que defiende los derechos de la Iglesia, nadie creeria que el Jefe de la cristiandad ha cumplido ya los 80 años. Como Bismarek, á nadie cede en lucidez de entendimiento, profundidad de miras y perseverancia en sus planes.»

Gacetilla.

Extracto de la sesion ordinaria celebrada por el Ayuntamiento de esta ciudad en segunda convocatoria en el dia 4 del actual.

Abierta la sesion bajo la presidencia de D. Lorenzo Cabrisas teniente 1.º de Alcalde fué leida y aprobada el acta de la sesion anterior.

Acordó el Ayuntamiento el cumpli-

miento de las órdenes y disposiciones insertas en el Boletín oficial de esta provincia que sean de la competencia de esta Corporacion.

Leyóse una solicitud suscrita por D.^a Juana Cabrisas Sastre de este vecindario pidiendo certificacion posesoria á favor de su difunto marido D. Bartolomé Taltavull Alsina de varias fincas situadas en esta ciudad y su término municipal: el Ayuntamiento acordó que por el Sr. Alcalde, Regidor Síndico y Secretario se expida dicho certificado con relacion al libro catastro y demás datos que obran en esta oficina municipal.

A peticion de D. Francisco Pons Mercadal acordóse que fuese amillarada una porcion de terreno sita en el camino de San Antonio y que se le expida de ello certificacion para su inscripcion en el Registro de la Propiedad de este Partido.

Dada cuenta del expediente general y matriz del Reemplazo del presente año acordó el Ayuntamiento consignar en la presente acta su aprobacion para la debida validez y fuerza legal, nombrándose comisionado á D. Basilio Perez Garcia de Palma, para la presentacion de mozos y documentacion ante la Comision provincial para el juicio de exenciones que deberá tener lugar el dia doce del presente mes.

Acordóse el pago del segundo trimestre del presente ejercicio económico á los empleados de este Municipio.

Fué igualmente acordado el pago del segundo semestre de este año económico de los gastos carcelarios.

El Ayuntamiento quedó enterado de un oficio del Sr. Gobernador de esta provincia participando quedar definitivamente aprobadas las cuentas municipales del año 1886-87.

A peticion de D. Agustin M.^a Carrió y Arguimbau fué acordada la baja del padron de vecinos del mismo y su fa-

milia mediante á haber trasladado su residencia en Barcelona.

Acordóse autorizar á D. Pedro Anglada y Bonet de este vecindario para la construcción de una casa en la calle de la Carnicería n.º 5.

Esta noche empieza en Santa Clara el Setenario de los Dolores de Nuestra Señora, predicando el Rdo. D. Miguel Pons Pbro.

Se ha verificado en la Capital de la Provincia la distribución de los mozos del reemplazo de 1888, á los Cuerpos á que han sido destinados, llegando al número cuatrocientos setenta y cinco del sorteo; siendo creencia general, que para completar el cupo correspondiente á la zona de Palma, será preciso llamar hasta el número cuatrocientos ochenta.

En la mañana de hoy nuestro venerable Prelado, ha conferido el sagrado orden del Diaconado en la capilla de su palacio, á los señores subdiáconos D. José Sintés y Juan Sintés, naturales de Alayor. Dámosles la enhorabuena.

Erratas.—En nuestro número del próximo pasado miércoles 3, página 203, segunda columna, líneas 17 y 18, donde dice del piadoso Rey Wamba, que murió monje en el convento de «Yuste» léase «de Pampliega».

En la línea 20 subsiguiente, donde dice «120 velas,» léase «ciento setenta velas».

Dice «El Bien Público» del juéves:

«Terminada ayer en la zona militar de Palma, la saca de los mozos comprendidos en el Reemplazo de 1888, publicamos á continuación los nombres de los individuos de esta isla á quienes ha correspondido servir en las Armas y Cuerpos siguientes:

Ingenieros.—Pedro Puig, Benigno Marroquin, Miguel Serra Cañellas, Antonio Sintés Mercadal, Damian Perez Pons, Antonio Sintés Janer, Lorenzo Borrás Carreras, Antonio Blanco Jover.

Administracion Militar.—Sebastian Truyol Taltavull, Gerónimo Robert Olives, Juan Humbert Cardona.

Infanteria de Marina.—José Benejam, Francisco Sintés, José Salas, Juan Gimenez, José Ripoll, Miguel Moll, Juan Pons Coll, Pablo Juan Escandell, Antonio Llorens, Miguel Coll.

Caballeria.—Vicente Ferrer Tudurí.

Los mozos restantes han sido destinados al Regimiento de Infanteria de Guadalajara, de guarnición en Valencia, los cuales han salido esta tarde de Palma á bordo del «Mallorca» para el punto de su destino.

Que la suerte les sea propicia.»

Los pasajeros salidos ayer á bordo del vapor «Ciudad de Ciudadela» son los siguientes:

Para Pollensa.

D. Andrés Bausá, J. Oliver y señora, J. Cadira, hija y sobrina, Miguel Garau, Sebastian Alcover, Guillermo Coll, Antonio Alomar, Bernardo Frau y señora.

Para Barcelona.

D. José Salord Moll, Sebastian Moll Amorós, Francisco Rey Gomez, Estéban Racind, Elmar Racind, Sebastian Moll Torres, Gil Torres Arguimbau, D.ª Francisca Nin Parpal, D. Agustin Carrió, dos hijas y sirvienta, Sebastian Miret.—Total 25.

La Excma. Diputación provincial de estas islas, ha destinado la cantidad de 200 pesetas para completar el pago de los gastos ocasionados por la conducción de los objetos que los menorquines presentaron en la Exposición Universal de Barcelona.

Dejándose sentir en muchos puntos de esta Isla la escasez de pastos, algunos propietarios han acudido á los mercados de Palma y Argel, en demanda de grandes cantidades de salvado.

El vapor «Ciudad de Ciudadela» condujo ayer á Pollensa una boya que debía ser fondeada en aquella bahía para el servicio de dicho vapor.

Leemos en un periódico:

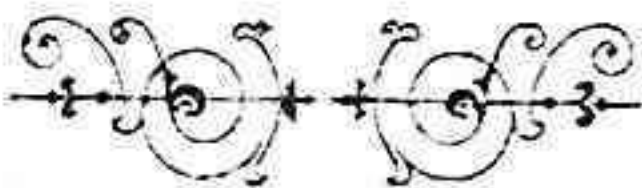
Miss Flavin, jóven católica inglesa, acaba de embarcarse en Liverpool con dirección á Malaká, donde el P. Damian sacrifica su existencia en ayuda de los leprosos. Dos años hacia que esta heroica jóven se dedicaba á estudiar la terrible enfermedad, siguiendo asiduamente el curso en el hospital.

A los que la preguntaban si esperaba salir ilesa del contagio les respondía: — No, ciertamente; mas lo único que yo me propongo es tener el consuelo de hacer en favor de esos desgraciados lo que su repugnante enfermedad impide intentar á muchos.

—El domingo de Carnaval, y en un baile de máscaras de Fleury sur Andelle (Francia) un desgraciado, vestido de Capuchino, se entretuvo en parodiar la ceremonia de la imposición de las cenizas. Al entrar en su casa, aún disfrazado, rodó las escaleras de la cueva y se partió el cráneo, espirando pocas horas después.

—En la aldea protestante de Niederurnen una jóven, disfrazada de religiosa, que se habia estado burlando de las ceremonias católicas, murió repentinamente al regresar á su domicilio.

Dios es paciente, y no suele castigar á los malos en este mundo; pero su justicia se revela algunas veces en hechos ante los cuales es difícil no reconocer su mano.



Variedades.

EL ZUAVO Y SU GATO

Sí; eran dos compañeros inseparables el zuavo Finois y su pequeño gato; un lindo gato blanco y negro de pelo sedoso, largos bigotes, y ojos verde botella.

Lo había llevado pequeñito, al embarcarse para pasar al Africa, como un recuerdo del hogar paterno, y desde entonces Finois y su gato vivían en una envidiable armonía. En los momentos de descanso, el gato jugaba ó dormía tranquilamente al lado de su amo; y á la hora del rancho, recibía con toda puntualidad su ración, que el ingenioso zuavo encontraba siempre medio de hacer fuera abundante, y del agrado de su compañero. En las marchas el gato se colocaba sobre la mochila del zuavo, y le pagaba sus servicios, con sus caricias y sus travesuras, en los cortos instantes de descanso.

Pero, llegó al fin para su amo el día de la batalla. El regimiento tenía enfrente á los rusos: era en Alma.

Las trompetas suenan, el zuavo corre á su sitio; el gato trepa naturalmente al suyo; y desde lo más alto de su observatorio oye sin inmutarse silbar á su alrededor las balas y la metralla. El zuavo marcha siempre adelante; por encima de los muertos y de los heridos, se echa al suelo al caer las granadas; que llueven por todas partes, para levantarse de nuevo, cuando el momento del peligro ha pasado, llevando siempre sobre su mochila al gato, que no quiere abandonar su sitio por nada.

De pronto una bala hiere al zuavo, que cae á tierra bañado en sangre. Entónces el gato baja con cuidado, mira la herida, vacila un instante, se pone á seguida en restañar la sangre con su lengua, detiene la hemorragia, y suple de este modo los cuidados del cirujano, que llega por fin á tiempo, para hacer al herido la primera cura.

La historia del gato no podía dejar de ser luego conocida por todos. Así, cuando

el zuavo fue trasportado al hospital de Constantinopla se hizo en su favor, una excepcion de la regla invariable del establecimiento, y se admitió juntamente con el herido á su buen compañero, el gato, de que éste no quiso ya separarse jamás.

UNA ESCENA DE SALVAMENTO

En el mes de Octubre de 1862 me encontraba yo en Alessio, haciendo los estudios de una carrstera. Todas las tardes al volver del trabajo, descansábamos un rato sentados á la orilla del Rin, aguardando la hora de comer. El mes de Octubre es precisamente la época en que los albaneses de la montaña bajan de unas alturas, para instalarse en los llanos, donde permanecen durante el invierno. Llegan en tropel, juntamente con sus rebaños de ovejas, caballos y vacas, conduciendo á la espalda sus pequeñuelos las mujeres, y armados los hombres hasta los dientes, para velar por todos.

Una de estas bandas de montañeses llegó una tarde á la orilla opuesta del rio, y se empeñó en hacer pasar sus rebaños á nado; pues era imposible pensar en aprovecharse de la única barca que habia por aquella parte, que sólo hubiera trasladado unos pocos animales cada vez. El rio, engrosado por lluvias torrenciales, tenia mas de 200 metros de anchura, y la operacion hubiera durado cerca de 24 horas.

Á fuerza de gritos y de latigazos, consiguieron por fin los montañeses, que entrasen en el rio unos veinte caballos, y entre ellos cinco ó seis yeguas con sus crias. Enseguida echamos de ver todos que una yegua vieja, cargada con un peso enorme se quedaba atrás, y era arrastrada por la corriente. El pobre animal estaba perdido, porque aún recurriendo á la barca, era imposible llegar á tiempo para salvarla. En esto el ganado restante saltó á la orilla, y los potros, después de algunas cabriolas, se unieron á sus madres; uno solo corria relinchan-

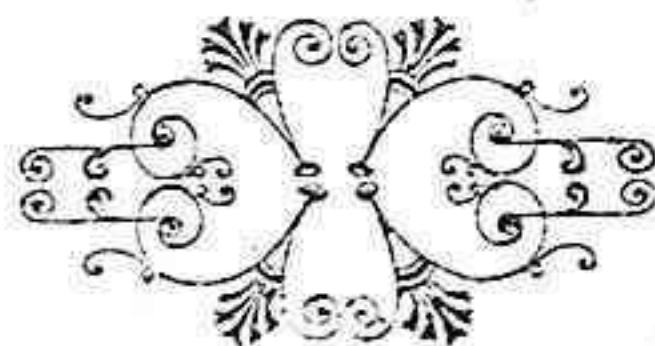
do al rededor del grupo. Asistí entónces á un espectáculo verdaderamente admirable que no olvidaré jamás.

El potro volvió cerca de la orilla, que se elevaba en aquel sitio unos cuatro ó cinco metros sobre el nivel del agua. Estuvo allí inmóvil un momento, con la nariz humeante y los ojos encendidos, y de pronto, lanzó un relincho estridente, indescriptible. Acababa de ver, á unos trescientos metros más abajo, á su madre que, arrastrada por la corriente irresistible del rio, apenas hacia esfuerzo alguno por salvarse. De un salto prodigioso se lanzó al rio, desapareció un instante, y volvió á aparecer á seguida nadando en dirección á su madre. Como las ondas formadas por el ímpetu de la corriente, le impedían ver hácia delante, nadaba á saltos, relinchando, con el cuello erguido, y la mitad del cuerpo fuera del agua. Parecia increíble que momentos ántes hubiera costado tanto trabajo hacerle entrar en el rio con todo el rebaño.

La madre habia levantado al oirla la cabeza, y con sonidos roncós y entrecortados, respondia á los relinchos de su hijo. Por fin se reunieron ambos, y sosteniendo el potro con su espalda la cabeza de la yegua y á costa de esfuerzos inauditos, logró conducirla hasta la orilla: estaba salvada!

En la ribera se repitieron las cabriolas y los relinchos de alegría, corriendo el potro al rededor de su madre frotando su cabeza contra la de ésta cariñosamente, y dándole de cuando en cuando con sus pies golpecitos en el vientre, que es al parecer entre estos animales, el modo ordinario de demostrarse el afecto filial.

¿No merece acaso este ejemplo la pena de ser referido?



ANUNCIOS.

EL MAPA DE MENORCA

Habiendo adquirido el resto de la tirada que publicó D. Juan Benejam, puedo ofrecer este interesante cuadro por un precio asequible á muchísimas personas.

El mapa colorido en papel 4 pesetas y media.

Puesto sobre tela con dos varillas y barnizado 6 pesetas y media.

En mi taller se montará además con marco dorado de varias clases, lo cual imprime al mapa un efecto magnífico.

En Mahon se encontrarán en el despacho de música de D. Pedro Papelcudi calle Nueva

En Alayor en casa de D. Bernardo Borrás.

De cualquier punto pueden dirigirse directamente á mi almacén calle de Alcántara esquina á la de San Isidro, Ciudadela.

S. S. Q. B. S. M.

A. MOLL Y CAMPS

SEMANAS SANTAS

y libros de devoción de diferentes clases

Se hallan en esta imprenta, calle de Negrete 14, á unos precios muy reducidos.

Para vender.—Lo está un piano vertical, informará D. Pedro Pujol.

Para vender.—Una casa situada en la calle de Alfonso III n.º 2 con un solar contiguo. Dará informes D. Pedro Pujol.

Tarjetas de visita

Se hacen en la imprenta de este periódico á una peseta el ciento.

CONFITERÍA DE FARNÉS

En esta confitería se encontrarán todos los viernes de Cuaresma, los tan nombrados PASTELILLOS DE PESCADO.

JUANA D'ARC

Patrona de Francia. Es el tercer cuaderno de la Biblioteca antimasonica por D. Gabriel Jogand Pagés, libro interesante como todo los que ha publicado el célebre converso.—25 céntimos de peseta, tambien se halla en esta imprenta.

LAS HERMANAS DE CARIDAD

historia popular de las Hermanas de San Vicente de Paul, por Léo Taxil y P. Marcel. En rústica 2 pesetas; se halla en esta imprenta.

RELIGION È IRRELIGION

por Mons. Bougaud obispo de Laval.—1.ª parte de «El Cristianismo y los tiempos presentes».—Dos tomos 4 pesetas.

Tipografía Católica del Sagrado Corazon de Jesús, á cargo de Rafael Massanet, calle de Negrete, 14.